

# La comunidad del humedal

RELATOS DE COSTUMBRES Y BIODIVERSIDAD. INSPIRADOS EN LOS HUMEDALES Y HABITANTES. DE LA COMUNA DEL TOLTÉN



Ilustraciones  
Elviscelanius

Autora  
Sandra Aranda Fuentes  
Manos del sur

MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE (MMA)  
ONU MEDIO AMBIENTE  
FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL (GEF)

Elaborado por el Proyecto GEF de conservación de humedales costeros de la zona centro sur de Chile, “hotspot” de biodiversidad, inspirado en la biodiversidad y relatos ancestrales de habitantes de los humedales de la comuna de Toltén, Región de La Araucanía.

**AUTORA**

Sandra Aranda Fuentes – Manos del sur

**ILUSTRACIONES**

Elvis Antonio Salazar – Elviscelanius

**INSPIRACIÓN DE CONTENIDOS:**

- Janette Fernández, Praxedes Zapata, Marisol Rodriguez, Hortensia Lemul, Nirelda Leal y Sandra Otarola, Socias Cooperativa Manos de Toltén.
- Luis Cayo, dirigente comunidad Basilio Alcapán.
- Victoria Benavente, emprendedora de turismo.
- Daniel Zapata, Guía aviturismo.

**NOMBRES Y VOCABULARIO EN MAPUZUNGUN**

- Mauricio Panguí Silva
- María Ulloa Díaz

**DISEÑO, CONTENIDOS, REVISIÓN Y EDICIÓN**

- Sandra Aranda Fuentes – Manos del sur
- Mallolafken Ediciones
- Dra. Katherin Solis Lufí - Coordinadora Local Proyecto GEF Humedales Costeros, región de La Araucanía.
- Macarena Maldonado – profesional de apoyo equipo de Comunicaciones Proyecto GEF Humedales Costeros.

## Prólogo

Los humedales son ecosistemas acuáticos que sostienen una alta biodiversidad, es decir, son hábitat de numerosas especies, lo que les confiere un gran valor, no solo ambiental y ecológico, sino también social y cultural a nivel mundial, ya que proveen de agua y otros bienes y servicios al ser humano.

Las acciones realizadas por el Proyecto GEF/MMA/PNUMA Promoviendo la conservación y el manejo sostenible de los humedales costeros y sus cuencas aportantes, en sus cinco humedales piloto a nivel nacional, buscan mejorar el estado ecológico y de conservación de estos ecosistemas tan relevantes. Entre sus objetivos, el Proyecto se ha propuesto informar y difundir la importancia de la biodiversidad y el uso sustentable de los humedales, a través de acciones que apuntan a la valoración de los servicios ecosistémicos y la educación ambiental.

Para el caso de la Región de La Araucanía, el inventario de humedales del Ministerio del Medio Ambiente del (2020), señala que los humedales en la comuna de Toltén tienen una superficie total aproximada de 10.360 ha. Gran parte de estos están presentes en la cuenca del río Queule, con 8.958 ha., y en la cuenca del río Toltén con 1.402 ha. Si bien, existe escasa información sobre la biodiversidad local presente en los ecosistemas costeros, sabemos que los humedales de la comuna de Toltén albergan una rica diversidad de especies, tanto de flora como de fauna, específicamente, 11 especies de peces; 88 de aves, 129 especies de plantas y 29 familias de insectos acuáticos. Sin embargo, existe un bajo reconocimiento del valor de la biodiversidad que albergan estos humedales, dado que la pérdida de estos espacios repercute en aspectos sociales, culturales y económicos.

El libro que tienes en tus manos “La comunidad del humedal”, surge de la necesidad de rescatar historias y saberes, de recordar cómo se vivía en antaño, cómo surgieron y prosperaron los que ahora llamamos “los

antiguos”, como se alimentaban, qué comercializaban, qué sembraban o en qué se entretenían. Todas esas costumbres y formas de vida han sido rescatadas desde el relato de los habitantes del territorio que permitieron relevar la importancia de especies que son propias y que lograron ver todo ese mundo olvidado, dormido o simplemente guardado entre las memorias. El propósito de este libro es que estos relatos sean perdurables entre generaciones y que no se pierda la identidad local del territorio.

Los relatos obtenidos cuentan que el pueblo de Toltén se instaló sobre áreas de inundación y que la llegada de vapores permitió la tala de bosque nativo, por lo que las casas y construcciones se consolidaron sobre esas áreas rellenadas que quedaban completamente anegadas en épocas de lluvia. Las comunicaciones, el intercambio cultural y el traslado, se realizaban en torno a la navegación del río Queule; de ahí que todavía existan sectores llamados “Puerto Boldo”, “Puerto Ramos” o “Puerto Esperanza”, que nos recuerdan que en alguna época no existía la actual carretera.

Agradecemos profundamente a esos corazones generosos que nos compartieron sus historias e inspiraron a dos grandes artistas que lograron plasmar los más mínimos detalles de cada testimonio, de cada historia, de cada memoria. Testimonio de la gente local, de la gente del sur.

Esperamos que este texto, que nos impulsa a ser un aporte desde la educación ambiental y que se ha transformado en uno de los pilares del Proyecto GEF Humedales Costeros, sea de utilidad para todos los habitantes de la hermosa comuna de Toltén y de nuestra región.

Félix Contreras Contreras  
SEREMI del Medio Ambiente



# Nota de la Autora

Las aves son seres mágicos que han cautivado la atención de las personas durante siglos. En la Araucanía, estas aves han sido objeto de admiración y respeto por parte de las comunidades indígenas que han habitado estas tierras desde tiempos inmemoriales. Las aves nativas de esta región son una muestra de la riqueza de la biodiversidad de Chile y un tesoro que debemos proteger y conservar.

En este libro, hemos recogido algunos relatos antiguos de las costumbres de costa de La Araucanía, inspirados en las aves nativas que ahí habitan. A través de estas historias, queremos dar a conocer la importancia de estas aves y su relación con el medio ambiente y las comunidades que habitan en esta región.

Esperamos que este libro sea una invitación a conocer más sobre la biodiversidad de La Araucanía y a valorar la importancia de proteger y conservar las especies nativas que habitan en ella. Juntos podemos trabajar por un futuro más sostenible y en armonía con la naturaleza.

Gracias a Elvis Salazar (Elviscelanius), por llevar la magia de la fauna nativa del sur de Chile a través de sus hermosas creaciones. Su arte nos transporta a la vida de campo, nos conecta con la naturaleza y nos muestra la belleza que nos rodea. Es admirable la habilidad que tiene para plasmar la esencia de cada animal y darle vida a través de sus dibujos. Su trabajo es una muestra de dedicación, pasión y creatividad

¡Sigue creando y llevando la magia de la naturaleza a nuestras vidas!



*Sandra Aranda Fuentes*





Siete colores - *Tachuris rubrigastra*

# TRIF TRIF EL TEJEDOR DE TOTORA

Entre los humedales prístinos y la totora verde, vive Trif trif, un siete colores veloz y muy curioso. Desde pichón, observaba cómo su madre tejía pilwas y le relataba historias acerca de cómo las antiguas lluvias alcanzaban su hogar, inundando todo por doquier. Entonces, ella de manera muy ágil, subía el nido con mucha fuerza, para que no fuese alcanzado por el agua. De esta forma, gracias a la firmeza de la totora y sus técnicas de tejido, había salvado su vida. Y así creció Trif trif, admirando a su madre y a esa fibra tan importante que conforma su hábitat.

Con los años, su madre le había entregado esos conocimientos ancestrales y él, con mucho orgullo los llevaba a cabo. Entre los vecinos del territorio, Trif trif era el mejor tejedor de totora, muchos animales de comunas lejanas le encargaban pilwas, ya sea para la colecta de mariscos o bien, para transportar sus alimentos. No obstante, Trif Trif sentía la necesidad de enseñar tal cual lo había hecho su madre, por ello y sin pensarlo tanto, abrió su propia escuelita llamada "Trömen", en donde aprenden desde pichones. Trif trif enseña con pasión y respeto, poniendo mucho énfasis en cuidar su materia prima. Desde ese entonces, muchas aves y pichones del sector han aprendido a crear maravillas con esa fibra que hasta el día de hoy perduran.

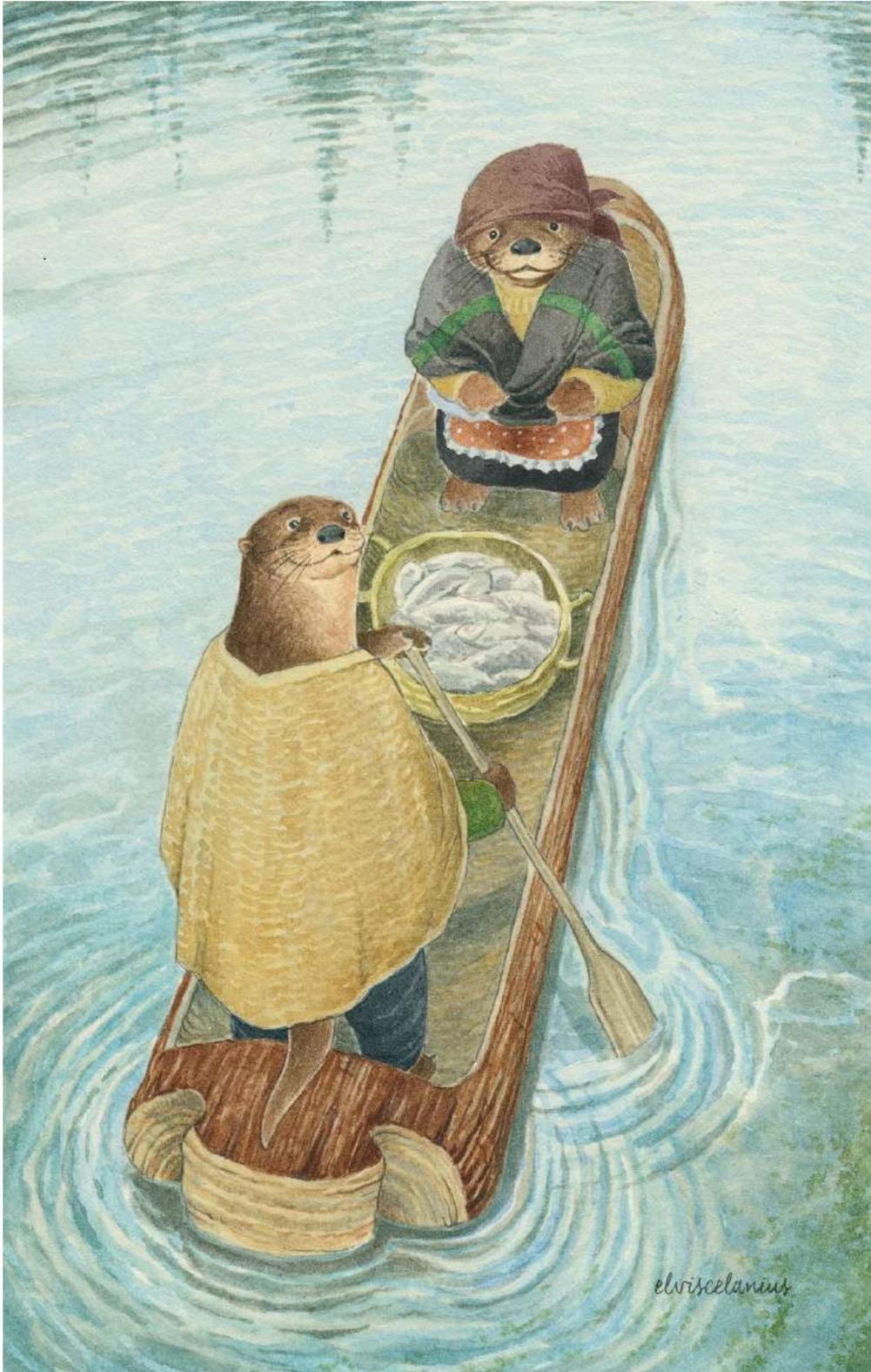


Nuco - *Asio flammeus*

# ÑUKO Y EL MINGACO

Ñuko es un Búho que ama sembrar la tierra. Desde pichón observaba cómo sus padres se preparaban para la cosecha. Eran búhos muy respetados y queridos en la zona. Siempre que necesitaban ayuda, invitaban a sus vecinos y amigos a un mingaco, reunión solidaria en la cual llegaban muchas aves en ayuda, con arados y herramientas para sembrar. Todo esto era acompañado de alegrías y cantos melodiosos, que llenaban los campos de armonía. Su padre, en agradecimiento, recibía a sus amigos con brebajes preparados con miel y manzana dulce, acompañados de algunos insectos fermentados, mientras que su madre preparaba las mejores sopaipillas con harina de ratón.

Con el tiempo, Ñuko se hizo adulto y replicó con mucho orgullo las enseñanzas de sus padres. Hoy está feliz, ya que ha convocado su primer Mingaco y observa cómo sus amigos vienen a su llamado.



Huillín - *Lontra provocax*

## EL VIAJE DEL MES

Como cada mañana Lewfükaw y Rime, una pareja de huillines, se preparaban para el viaje de cada día, vivían de la pesca artesanal, capturando róbalo, un pez muy cotizado y abundante del lugar, el cual intercambiaban por mariscos y crustáceos entre sus vecinos de la “Caleta de pescadores”, en el *lewfü* Toltén. Se destacaban por nadar muy ágilmente en las corrientes mansas, cubiertas por algas luchecillo, y utilizaban su agudo olfato para atrapar crustáceos y peces.

Antes de cada viaje, observaban las constelaciones en el cielo para estar seguros de que la luna llena los acompañaría. No podían arriesgarse, ya que era muy peligroso viajar en noches oscuras. Lewfükaw ayudaba a tejer canastos para los peces y los productos que recibirían en el *trafkintu*. Mientras que Rime preparaba minuciosamente las hierbas medicinales y los ungüentos que servirían ante cualquier emergencia en su viaje. Acompañados del fuego y unos ricos matecitos, esperaron que cayera la noche. El frío se hacía presente, el viento soplaba a su favor. El momento había llegado, subiendo al *wampo* comenzaron a navegar. Rime se cubría la espalda con su chal tejido por sus propias patas y Lewfükaw navegaba con mucha calma, siempre observando el cielo.



Perrito - *Himantopus mexicanus melanurus*

# TREWALAF EL RECOLECTOR

Trewalaf es un ave que ama estar a orillas de ríos, lagunas y terrenos pantanosos. Sus patas alargadas lo diferencian de otras aves, siendo estas su mayor orgullo. Siempre esperando una aventura por descubrir, vuela recorriendo gran parte del sur de nuestro país, haciendo de buenos amigos en su viaje y alimentándose de invertebrados por doquier. Entre esos viajes a la costa de La Araucanía, conoció a su gran amigo Pilpilaf, un tranquilo pilpilén experto en mariscar. Pilpilaf lo había invitado a la recolección de *kollof*, actividad muy antigua, que pasaba de generación a generación.

Trewalaf se preparó para ir en ayuda y, batiendo sus alas, emprendió su viaje. Pilpilaf le había contado que para la recolección de *kollof* era indispensable esperar la luna menguante, para que la marea esté baja, ya que la mayor parte del tiempo el *kollof* se encuentra bajo agua, y es en la luna menguante cuando queda totalmente expuesta, siendo perfecta para la corta.

Al llegar a destino, Trewalaf saludó cordialmente a Pilpilaf que lo esperaba con las alas abiertas a orillas del mar. Conversaron de lo viejos que estaban, entre risas y chistes, mientras los rayos del sol les daban la bienvenida. Pilpilaf le entregaba las instrucciones a Trewalaf, indicando que aquel oficio era algo peligroso. Mientras él se encargaría de cortar el *kollof* de las rocas, el cual sería arrastrado hasta la orilla del mar por las olas, Trewalaf debía tomar el cochayuyo y dejarlo en las rocas de la orilla para que este se pudiera secar, perder peso y poder ser transportado al hogar de Pilpilaf. Fue así que trabajaron durante horas, entre charlas, hablando de sus aventuras, hasta que los pilló el sol del atardecer.



Pilpilén - *Haematopus palliatus*.

# PILPILAF EL MARISCADOR

Pilpilaf es un Pilpilén que ama mariscar. Siempre después de cada temporal, realiza la recolección de orilla en compañía de sus amigos. El mar le entrega paz, calma y su principal alimento. Disfruta del sonido de las olas y de cómo estas chocan ferozmente, entre los roqueríos.

Cada día sale muy temprano en búsqueda de ostras, almejas y muchos mariscos, sobre todo los que están muy apegados a las rocas. Utilizando su largo pico, extrae desde la arena insectos y lombrices, que serán consumidas en el mingaco de su vecino Ñuko.

Pasaba todos los días mariscando muy cerca del mar. Uno de esos días, subiendo a una piedra resbalosa, cayó de manera abrupta al suelo, rompiendo un delgado y antiguo canasto que había encontrado en la arena hace mucho tiempo. Los mariscos que transportaba saltaron directo al agua haciendo sonidos al caer - glup-glup. No obstante, sobó su cola cubierta de arena, luego rió por aquel accidente torpe y dio gracias de que no haya pasado a mayores.

Poniendo sus alas en la frente, observó a su alrededor, y emprendió el vuelo en dirección a la escuela Trömen de su vecino Trif trif, el siete colores. Hace mucho tiempo quería tomar clases, ya que era ahí donde se aprendían las mejores técnicas ancestrales en totora. Y así fue que, con el tiempo, pudo dar vida a una hermosa canasta recolectora tejida por él, la cual ocupa todos los días con mucha precaución, para que no se le rompa.



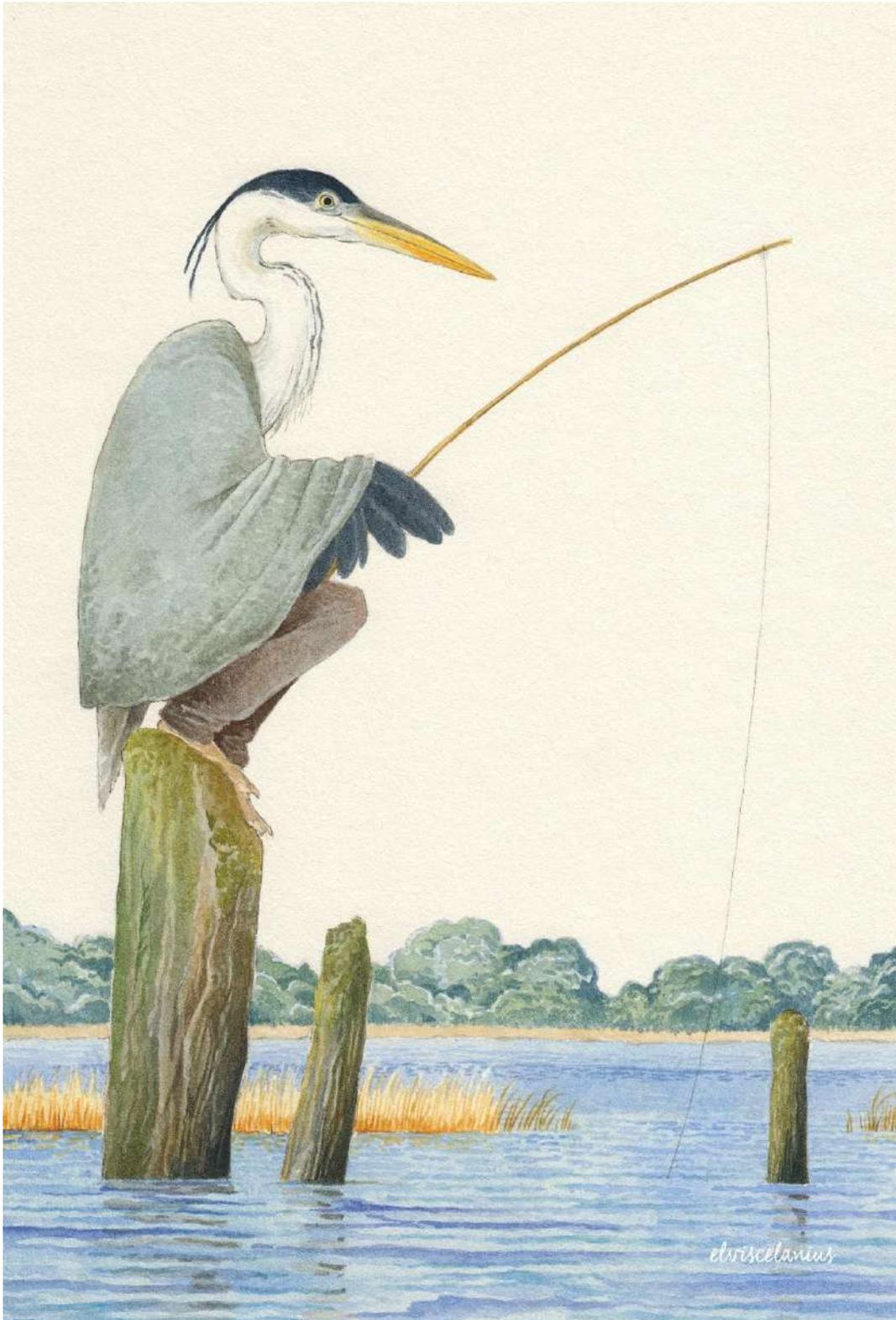
Chorlo - *Charadrius falklandicus*

# TRIFIL Y LA PELOTA DE COCHAYUYO

Después de una larga jornada de trabajo, entre recolecta de mariscos, cosecha de *kollof* y pesca artesanal, siempre había tiempo para los juegos. Los pichones de chorlo doble collar, gaviotas y pilpilenes, aprovechan las tiras de *kollof* que yacían en los roqueríos a orillas del mar.

Tomando tres tiras perfectas de *kollof*, comenzaban a dar forma a la pelota entre nudos muy apretados, entrelazando las puntas de un lugar a otro. Mientras Trifil afirmaba con fuerza la base, sus amigos estiraban el *kollof* y enrollaban completamente hasta darle una forma esférica. Era muy importante que su pelota quedara dura, para poder tener un buen rebote.

Cuando la pelota por fin se encontró lista, corrieron a toda prisa antes que el atardecer cayera por completo. Jugando con ella, la alegría entre los pichones era inigualable. Entre risas y porrazos la perseguían, mientras ésta rodaba entre la arena húmeda del mar. A medida que la pelota se secaba, Trifil corría veloz al agua para darle mayor humedad y así volvía con ella entre sus alas, con sus ojitos achinados por el sol, sonriendo feliz, dando botes entre sus patas, sobre la arena del mar.



Garza cuca - *Ardea cocoi*

# MALLIÑ Y LA PESCA

Sereno y muy paciente se encontraba don Malliñ, una Garza Cuca, la más grande de sus parientes cercanas. Era uno de los pescadores artesanal más antiguos del sector. Todos conocían sus impresionantes relatos de los grandes peces que capturaba en lagunas siempre quietas. Cada madrugada, se preparaba para la pesca, cubriendo su cuerpo con la manta tejida por doña Sana Dora, la Loica vecina, quien es muy trabajadora, ama tejer y sabe muy bien preparar remedios.

De unas ramas de *rungi* delgado y flexible, fabricaba sus cañas. Lo agitaba al aire para ver la elasticidad que tenía, mientras arrancaba de raíz una hoja de totora, la cual dividía finamente, dejándola casi igual que un hilo de pesca. En la punta amarraba algún insecto, y con una piedrita le daba el peso para que se hundiera en el fondo del agua. Y así esperaba, hasta poder capturar algún pez que se encontrara por ahí. Algunos días la pesca no era buena, pero siempre se veía volando con mucha calma, en la búsqueda del lugar perfecto.



Huairavillo - *Ixobrychus involucris*

# LA RED DE TOTORA

Tromeñer es un Huaravillo bien escurridizo, siempre se ve posado entre las totoras, observando casi inmóvil el agua y esperando que algún pez caiga en sus redes. Ese día, estaba algo adolorido de la espalda, ya que llevaba un mes casi completo tejiendo una gran red que le había encargado Lewfükaw, un Huillín pescador de los humedales del norte. Faltaban algunos días para el trafkintu, fecha en donde todos los animales de zonas cercanas se juntaban para intercambiar sus cosechas, mariscos, tejidos y artesanías. El tiempo se acababa y luego de acelerar el paso, consiguió terminar su red. Así fue como voló al humedal cercano y, posándose cómodamente, tiró la red, que cayó perfectamente al agua.

Tromeñer sabía que la paciencia hace al maestro, por eso esperó casi dos horas para poder obtener algún alimento, poniendo a prueba su maravillosa creación. De pronto, unas sombras veloces aparecieron en el agua y seis pececitos se introdujeron en la delgada, pero firme red, alegrando su corazón. Su trabajo tuvo éxito y así continuó toda la tarde, pescando y disfrutando del atardecer.



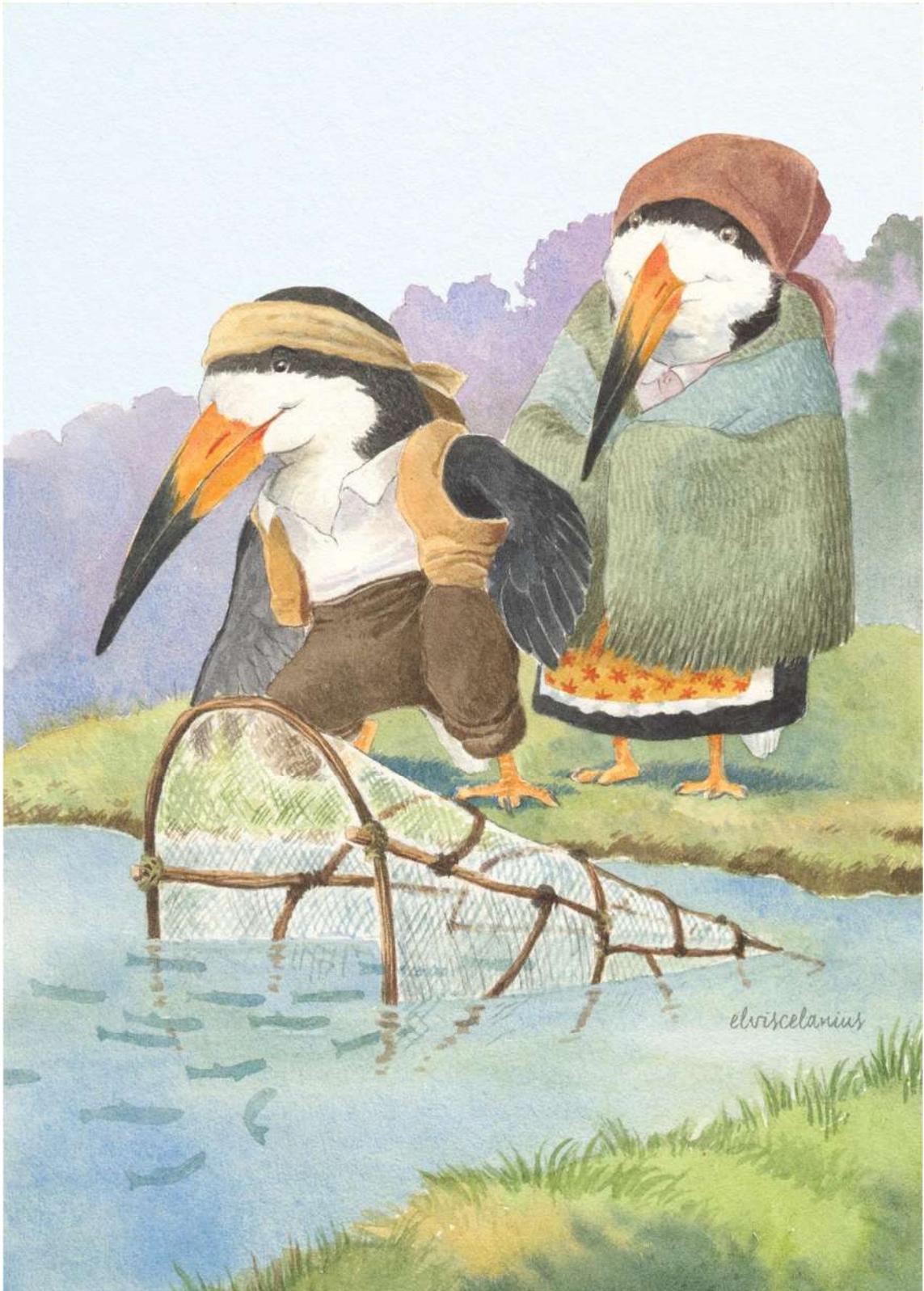
Zarapito - *Numenius phaeopus*

# EL CHARQUI DE ZARAPITO

En la Caleta de pescadores, Zarapin preparaba su tan famoso charqui de peces, conocido por muchas comunas aledañas del lugar. Era uno de los pocos que continuaban con estas costumbres ancestrales. Amaba la cocina y la pesca, pero sobre todo amaba viajar, cosa que había dejado de lado por sus famosos charquis. En sus viajes, siempre conocía algún condimento diferente que ocupaba en cada receta. Tan famoso era por los sabores frescos que entregaba a sus clientes, que muy seguido se encontraba sin peces para entregar y esto le causaba mucha preocupación, ya que no podía dar abasto con la pesca y la cocina.

Un día se había despertado algo triste, y sus ánimos no eran los mismos, en su interior sabía que algo estaba mal. Recordó que había dejado atrás muchas cosas que le encantaba hacer, entonces se armó de valor y salió a disfrutar por un momento. Estirando sus alas se hecho a volar, pero el viento estaba muy fuerte aquel día. Una brisa feroz lo movía de un lado para otro, hasta que de pronto cayó de patas abiertas a orillas de un estero. Sobando su cola, observó el entorno maravillado, mientras una voz cálida le preguntaba si se encontraba bien. Zarapito giró su cabeza, y vio que una pareja de Rayadores pecadores, acudía a su ayuda, tomándolo de las alas se puso de patas y sacudiendo su cola, reía por aquel accidente.

Disfrutaron la tarde entera entre historias, y muchos consejos de pesca. Zarapin sabía que su accidente no había sido en vano y amablemente ofreció trabajar en conjunto con (sus) nuevos amigos. Felizmente, los rayadores aceptaron y desde ese entonces trabajan y disfrutan juntos, los Rayadores pescan los peces frescos para Zarapin, y él los cocina sin preocupación. Pero claramente hay días para disfrutar, ya que no siempre todo se trata de trabajo, y esto muy bien lo sabe Zarapin.



Rayador - *Rynchops niger*

# PAPAY MILLALAF Y WILLILONKO

El sol aún se mantenía oculto y doña Rayadora Millalaf preparaba una tortilla de Puye, amasando sin parar. Don Willilonko avivaba el fuego de la cocina a leña para tomar esos calentitos mates que solo su esposa sabía hacer. Su vida era tranquila y disfrutaban de la compañía del otro. Desde pichones aprendieron a pescar, herencia entregada por sus antepasados y que hoy mantienen vigente.

Don Raya, había sido curioso toda su vida y, observando escondido entre unas rocas, había aprendido cómo su padre creaba una trampa para puyes, antiguamente nombrada Puyera y creada con una fibra vegetal llamada junquillo. Por su talento en la artesanía, había podido actualizar la herramienta utilizando ramas delgadas de luma y red natural, tejidas con Pita Ñocha de don Huairavillo.

Doña Rayadora tomaba la manta que ella misma se había tejido y teñido, su cintillo café era de uso cotidiano, su madre se lo había obsequiado, al igual que el delantal floreado que usaba diariamente.

La tortilla ya en el horno brindaba un aroma exquisito, indicando que era el momento de retirarla. Usando un canasto que le había regalado su vecino Trif Trif, incorporó el pancito que casi le quema las plumas de lo caliente que estaba.

Un rico desayuno compartió esa mañana, mientras que el mate resongaba al acabarse el agua. Una vez listos, emprendieron vuelo muy cerca del mar en un estuario poco conocido por los vecinos y aterrizaron con un poco de dificultad por el viento tempestuoso de aquella madrugada. Tomando la trampa, ambos se incorporaron al agua y posicionando la Puyera en plena corriente, disfrutaron pacientes el paisaje. Cuando de pronto, en un abrir y cerrar de ojos, vieron en el cielo un bulto con patas alargadas girar descontroladamente, muy cerca de ellos, hasta que lo ven caer con patas abiertas. Doña Rayadora preguntó con gentileza si se encontraba bien, mientras lo ayudaban a ponerse de patas. Sacudiendo su cola entre risas un gentil Zarapito agradeció la ayuda.

Doña Rayadora ofreció sus deliciosas tortillas y don Rayador unos ricos mates, y así pasan la tarde entre risas, consejos y anécdotas.



Traro - *Caracara plancus*

# TRARULEF Y EL FUEGO

Los preparativos sobre la mesa del Mingako ya estaban casi listos, era muy importante avivar el fuego y así tener unas buenas brasas para las tortillas de rescoldo de Doña Pudú.

Don Trarulef, quien era experto en fogatas, ponía los chocos de leña seca sobre las brasas calientes, mientras que la tetera cubierta de hollín hervía burbujeante a la espera de un rico mate. Podía imaginar partiendo el pancito recién saliendo de la arena y las brasas calientes.

El humo cubría el entorno y el calor cocinaba un rico consomé de laucha, cazado por don Ñuko. Don Traru sonreía feliz, y al ponerse de pie, escucha un grito de doña Pudú, quien le pedía tener las brasas listas para cocer las tortillas. En ese momento, partió corriendo a buscar el asador para mover la arena, mientras que las chispas de las brasas saltaban por todos lados.

Usando su agilidad, ayudó a doña Pudú a echar las tortillas recién hechas en la arena, las que al caer soltaron un polvillo de hollín que casi se le mete a los ojos. Utilizando el asador, cubrieron las tortillas para ser cocidas. Doña Pudú estaba agradecida por la amable ayuda de don Traro.



Pudú – *Pudu pudu*

# LA TORTILLA DE RESCOLDO DE MARÍA LA PUDÚ

En un bosque espeso de árboles, helechos y rodeado de vegetación, muy cerca de un estero, vive María la Pudú. Siempre con cautela y algo tímida, pasa sus días huerteando, picando leña, cosechando frutos silvestres para sus mermeladas, pero sobre todo, pasa sus días haciendo tortillas de rescoldo. Todos los jueves va a vender sus tortillas al pueblo, levantándose a las cinco de la mañana a preparar el fuego. Es una de las primeras en levantarse y la primera en acostarse. Sus vecinos la conocen por ser una Pudú muy gentil y carismática. No hacía muchos días atrás, su vecino, el Ñuko, pasó por su casa casi de amanecida y ahí estuvieron conversando de la vida y de lo mucho que llovió esos días. Ñuko le contaba lo preocupado que se encontraba por la cantidad de lluvia que antes no se veía en esas fechas, mientras entraban a la casa de María.

Compartieron unos calientitos mates con murtilla y algunas hierbitas secretas, cuando don Ñuko invitó a doña Pudúa a su mingako, para que le pudiera deleitar con esas exquisitas tortillas de rescoldo. Ella aceptó agradecida la invitación, mientras ambos masticaban un trocito de tortilla recién salida de las brasas.

Pasando los días, doña María llevó todos sus utensilios a la casa de don Ñuko, quien le tenía la mejor harina de laucha molida por tío Tucúquere.

Arremangándose la blusa, pidió a don Traro que le hiciera el mejor fuego posible, sabía que él era el mejor en eso. Así es que volando veloz, partió don Traro haciendo caso a la orden. Entre un bol color beige un poco saltado por las caídas, comenzó a amasar esa receta exquisita que hacía a todos saborear.



Trabajador - *Phleocryptes melanops*

# LOS TRABAJADORES

Tac-tac-tac – sonaban esos martillazos provenientes desde las totoras cercanas. Dos hermanos conocidos como “los trabajadores” martillaban sin cesar. Estaban contentos, ya que se acercaba el día del *trafkintu* y, con mucho entusiasmo, querían mostrar a sus vecinos una réplica de los primeros botes llamado plátanos, que se fabricaban de manera artesanal hacía mucho tiempo atrás.

Sus vecinos, de vez en cuando iban a observar entre los humedales cómo trabajaban velozmente este par de hermanos. A veces era tanto su fanatismo, que ni almorzaban.

Muy cerca de su hogar, por las totoras, vive su amiga Tenca, conocida por hacer un sabroso *kotün kachilla*. Siempre que podía, les llevaba una rica harina tostada para que tomaran un sabroso harinado, y así apaciguar el calor y el arduo trabajo. Al pasar los días, habían escuchado del Mingako de don Ñuko y, como sus corazones eran generosos, no dudaron en ir en su ayuda.

El día había llegado, la tabla ya estaba arqueada y solo quedaba martillarla al costado derecho del bote. Unos cuantos detalles y su embarcación se encontrarían terminada.

Al martillar el último clavo, caminaron hacia atrás para contemplar su bella obra abrazados y sonriendo de orgullo.



Tenca - *Mimus thenca*

# KIMRAY Y LA CALLANA

Kimray es una Tenca muy sabionda, siempre se le ve sonriente y cantora, sobre todo cuando va en busca de leña para tostar el trigo fresco que le intercambia a Millaray, su vecina.

Son grandes amigas que siempre se acompañan, y diariamente disfrutan hablar de cómo todo ha ido cambiando con el paso de los tiempos.

Hay días en que sus tareas requieren de mucha concentración, pues son actividades que les han sido heredadas por sus seres queridos y ellas, con mucho orgullo, las mantienen vigentes.

La actividad favorita de Kimray es tostar los granos de trigo en callana. Recuerda con nostalgia como su abuela la sentaba en el *wanko* y con fuerza le hacía mecer de la callana, ella escuchaba el sonido del trigo ir de un lado para otro, mientras el humo y el hollín la cubrían por completo.

Observando el fuego, Kimray prepara el trigo, que con el paso del tiempo se va tornando dorado en la lata caliente, para luego llevarlo donde su amiga Millaray para ser molido.

Muy cerca de su hogar viven unos hermanos muy trabajadores, quienes sin cesar crean un hermoso bote plátano. Amablemente, ha querido llevarles una rica harina tostada, para un harinado fresco y así pasar el calor. Ya no queda nada, el trigo ya está listo para ser molido y, dejándolo en una esquina, lo vacía en un pocillo de greda para que se enfríe.



Cernícalo - *Falco sparverius*

# MILLARAY LA CERNÍCALA

Desde pequeña Millaray era bien inquieta, observaba todo por doquier, cuando apenas podía alcanzar la mesa con las patas en punta. Miraba a su madre cómo chancaba la harina en su piedra, mientras tarareaba una bella canción de cuna, le contaba historias de sus ancestros y de cómo cuidaban las semillas de sus antepasados. Millaray muy obediente escuchaba atenta con esos ojos amarillos llenos de inocencia y curiosidad.

Con el paso del tiempo, Millaray heredó la piedra de su madre, quien la cuidaba con mucho cariño. Disfrutaba cocinar exquisitas recetas a sus vecinos y seres queridos. Sobre todo, machacar el locro de trigo, o moler la harina recién tostada. Muchas veces deleitaba a su vecinatenca, con exquisitos multxün los que improvisaba en ocasiones con chicharrones, o algunas murtas y chauras, recetas heredadas por su madre.

Un día de lluvia, mientras molía el trigo alguien llamó a su puerta. Limpiando sus alas, saludó a don Ñuko, su vecino de cinco casas más arriba, quien venía a pedir ayuda para participar en el primer mingako. Ella, observando con una sonrisa, acudió a su llamado. Y, entre catutos con miel y unos buenos mates, disfrutaron la mañana.



Cisne - *Cygnus melancoryphus*

# LA FRITANGA DE KURÜPEL MALEN

¡Qué manera de divertirse! Era la semana barreña en la “Caleta de pescadores”, lugar donde todos los animales de las caletas se reunían y, para hacer el momento más alegre, hacían competencias entre alianzas.

Los juegos típicos eran carreras en remos por algunos competidores como los Martines pescadores y pelícanos, que amaban participar. Algunos se pintaban todos sus cuerpos hasta las puntas de las alas, sabían cómo divertirse y eso lo sabe muy bien Kurüpel Malen una participante de aquella celebración maravillosa.

Dentro de la semana barreña, había un lugar muy especial al que le llamaban la fritanga. Cientos de pescados fritos eran entregados a sus vecinos y a muchos animales que venían solo a celebrar esta maravillosa fiesta. Kurüpel Malen estaba algo preocupada, ya que sus recetas serían probadas por muchas aves y mamíferos que se sumaban por primera vez a esta bella actividad. Pero, como cada día las cosas varían, unas Patas reales le pidieron crear algo especial con luchecillo, ya que ellas no comían carne de pescado, por lo que de improviso creó una receta deliciosa: Luchecillo a la murta. Al probar el plato, doña Pata quedó sorprendida por aquel sabor tan único, y comenzó a correr la voz por aquella receta.

Tan feliz estaba doña Kurüpel Malen que servía sus pescados fritos con luchecillo a todos, cantando hermosas melodías del corazón.



Diucón - *Cygnus melancoryphus*

# LA PESCA DE LANCE

El Lance era una actividad muy conocida por animales del territorio en la “Caleta de pescadores”. Estirando la red al mar entre muchos amigos del sector, esperaban ansiosos que las corvinas se acercaran a la orilla para, una vez atrapadas, poder sacarlas mediante un arco que los pescadores tiraban en dirección a la arena.

El Lance era por turno. Sabían que debían cuidar sus recursos, así que en esta ocasión el turno iba a ser de la pareja de Huillines, quienes venían de visita al *trafkintuwe* y faltaban meses para que sus crías nacieran. Zarapito, Perrito y Diucón querían tener aquella sorpresa para la familia Huillín.

Tirando con mucha fuerza, observaban cómo la red llegaba vacía a sus alas. Diucón se rascaba la cabeza pensando en dónde podría haber una buena ubicación y Chorlito, quien siempre caminaba con mucha rapidez, encontró el lugar perfecto. Tiraron confiados en que sacarían corvinas. Comenzando a arrastrar y sintiendo mucho peso, Perrito quedó con su piquito abierto de asombro por la cantidad de corvinas que habían capturado. Diucón no lo podía creer. ¡Hasta podrían regalar corvinas!, pensaba, y Chorlito, con algo de miedo, apenas abrió sus ojos con temor de no haber encontrado un buen lugar.

Ese día sacaron lo justo y necesario. Mientras ponían las corvinas en canastos para la entrega sorpresa por la tarde. Diucón estaba feliz de ver cómo su amigo Chorlito disfrutaba ese día de pesca.



Loica - *Leistes loyca*

# SOPAIPILLA DE LAUCHA

¿Quién no ha probado las sopaipillas de laucha de doña Loica? Su ingrediente secreto ha sido pasado de generación en generación, por su abuela y su madre, y consiste en Laucha deshidratada que consigue luz de luna, una Lechuza longeva, que vive en un campanario vecino.

Doña Loica ha ido en búsqueda de muchos kilos de laucha. Su vecino Ñuko, la ha invitado a su mingako y no quiere que nadie quede sin probar sus sopaipillas. Caminando, va en búsqueda de su tabla para amasar, mientras pone a calentar el agua en la cocina a leña. Usando el mortero de piedra, machaca sal y mezcla las lauchas deshidratadas de a poco.

La harina ya está puesta en la tabla. Haciendo un hoyo al medio, agrega los ingredientes secos y, el agua tibia, comienza a hacer su magia. Con toda la fuerza comienza amasar, mientras observa que el reloj indica que ya son las seis de la mañana. Tomando un porongo agrega la masa ya preparada y la tapa con un paño blanco. Luego, toma un canasto de mimbre y coloca todo para volar donde su vecino Ñuko, que vive a ocho kilómetros de ella.

El sol brilla con fuerza, mientras tomando su canasto se cubre con su manta negra con una franja verde y emprende el vuelo, en dirección al mingako. A lo lejos observa cómo el humo del fuego de don Traro se desplaza contra el viento. Está feliz de ser parte de esta hermosa actividad.



Puma – *Puma concolor*

# LA FUERZA DE PANGUI

En lo alto de la montaña vive Panguí, un puma fuerte y audaz. Desde cachorro su madre lo cuidaba y le enseñaba acerca del respeto por los demás animales, sobre todo por los más indefensos.

Cada madrugaba, recorrían los fríos y húmedos bosques que eran su hogar, el cual estaba cubierto de Quilas, Coihues, Queules, Hualles, notros, entre tantas otras especies más. Al caminar entre el bosque, la densa neblina recorre lentamente el follaje, que al paso de las horas se dispersa, dejando entrar los tibios rayos del sol en la espesura de la montaña.

Al pasar los años, Panguí se convirtió en un adulto fuerte, entusiasta y con un corazón noble, como el de su madre. Reconocido por sus amigos como Konapan, siempre está dispuesto a ayudar a sus vecinos que lo necesitan, sobre todo a Ñuko y su mingako, que se realizará dentro de los próximos días.

Llegando con su garrocha en el hombro, Panguí saluda a sus vecinos con un fuerte apretón de patas. Ñuko le indica la labor que debe realizar, mientras se dirige con paso firme a apilar las arvejas. El pasto bien corto estaba listo, mientras que la tierra dura esperaba por las arvejas para ser apaliadas. Tomando la garrocha firme, Panguí golpea con fuerza las arvejas, que saltan desprendiéndose de la vaina. El día estaba perfecto para realizar esta sacrificada actividad, ya que la humedad impide que se desgranen. Con su paño rojo en la cabeza, Panguí sigue su ardua labor sin descanso, mientras que su vecina Tenca, le lleva un frío vaso de agua con harina, para pasar el calor del momento.



Chucaos – *Scelorchilus rubecula*

# LA TRILLA

En el soto bosque vive don Chucao, veloz como un rayo y muy escurridizo en ocasiones. Vive dentro de algunos troncos ya caídos por los años, pero que son parte fundamental para su hogar. Ha estado algo emocionado, ya que es primera vez que se aleja de su hogar para ir en ayuda de su amigo Ñuko, a quien conoce hace mucho tiempo.

Tomando su maleta de corteza de lingue, preparó todo lo necesario, sobre todo esa rica hierba de líquenes, con hojitas de laurel para compartir unos buenos mates.

El día tan esperado había llegado. Utilizando la echona, Ñuko y Chucao cortaban el trigo seco, mientras que doña Diuca y Tito el chercán, preparaban los sacos para vaciar el trigo.

Don Chucao estaba feliz, ayudando a hacer gavillas pequeñas, para que Ñuko hiciera los ataos de gavillas más grandes. Con mucha fuerza, emparvaron las gavillas arriba de la carreta, tirada por ratoncitos oliváceos, quienes la transportarían a un lugar plano.

Llevando el trigo a la carreta, caminaban todos juntos al costado de la carreta. Tito el Chercán voló deprisa a soltar los ratoncitos, quienes ya amaestrados corrieron a pisar el trigo que yacía en el suelo. Corriendo muy ligeramente, soltaban el trigo seco que caía al suelo. Don Chucao estaba feliz al ver tal acontecimiento. Mientras sostenía una orqueta para aventar el trigo, Ñuko le sonreía y le decía que debían esperar al puelche, para realizar esa maravillosa escena.

# Glosario

**Lewfü:** Río

**Trafkintu:** intercambio cultural de productos o conocimientos

**Wampo:** canoa de madera construida y usada por las comunidades

**Pilwa:** bolsa tradicional, tejida en fibra vegetal.

**Kollof:** cochayuyo

**Rungi:** colihue

**Kotün kachilla:** trigo tostado

**Wanko:** asiento de madera tallado a mano en una sola pieza

**Multxün:** catuto, pan de piedra. Alimento hecho de mote molido.

**Perrito - Trewalaf:** Perrito de mar.

**Huillín - Lewfükaw:** Remador del río

**Huillín - Rime (rume):** junquillo o junco.

**Trif Trif** -siete colores (ave)

**Pilpilén- Pilpilaf:** Pilpilen del mar

**Chorlo doble collar -Trifil:** Chorlos

**Garza cuca - Malliñ:** Tierras inundadas

**Huairavillo - Tromeñer:** Tejedora de junquillo

**Rayador - Millalaf:** Mar dorado

**Rayador - Willilonko:** Cabeza del sur

**Traro - Trarulef:** Traro veloz

**Tenca - Kimray:** Flor de la sabiduría.

**Cernícalo Millaray:** Flor dorada.

**Cisne - Kurüpel Malen:** Dama de cuello negro.

# Índice

Trif Trif el tejedor de totora .....	8
Ñuko y el Mingako .....	9
El viaje del mes .....	10
Trewalaf el recolector .....	11
Pilpilaf el mariscador .....	12
Trifil y la pelota de cochayuyo .....	13
Mallin y la pesca .....	14
La red de totora .....	15
El charqui de zarapito .....	16
Papay Millalaf y el Willilonko .....	17
Trarulef y el fuego .....	18
La tortilla de rescoldo de maría la pudú .....	19
Kimray y la callana .....	20
Millaray la cernícala .....	21
La fritanga de Kurüpel Malen .....	22
La pesca de lance .....	23
Sopaipillas de laucha .....	24
La fuerza de pangui .....	25
La trilla .....	26

*Impreso en Relin Mapu -Villarrica  
IX Región de la Araucanía -Wallmapu  
300 copias en su primera edición*



***Mallolafken Ediciones***  
Taller de encuadernación artesanal

Walüg 2024



Elaborado por el Proyecto GEF de conservación de humedales costeros de la zona centro sur de Chile, “Hotspot” de biodiversidad, inspirado en relatos sobre la biodiversidad y costumbres, inspiradas en los humedales y habitantes de la comuna de Toltén, Región de La Araucanía.

AUTORA

Sandra Aranda Fuentes – Manos del sur

Ilustraciones

Elvis Antonio Salazar – Elviscelanius

Inspiración de contenidos:

Janette Fernández, Praxedes Zapata, Marisol Rodríguez, Hortensia Lemul, Nirelda Leal y Sandra Otarola, Socias Cooperativa Manos de Toltén.

Luis Cayo, dirigente comunidad Basilio Alcapán.

Victoria Benavente, emprendedora de turismo.

Daniel Zapata, Guía aviturismo.

Ministerio de Medio Ambiente ONU Medio Ambiente  
Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF)